

# SERMON QUE PRE

DICO EL MAESTRO FRAY GERONIMO Terrones de la Orden de san Augustin, Consultor del santo Officio de Cordoua, en el entierro del Maestro fray Baltasar de Molina, Prouincial de la misma Orden de la Prouincia del Andaluzia Consultor del santo Officio, en su Conuento de Cordoua.

DEDICADO AL TRIBYNAL DEL SANTO  
Officio de la Inquisicion de Cordoua.

¶ *Inxtus*

*Ex Fide*

*Vixit.*

*Memoria*



*Vixit.*

*Gloria*

*Vixit.*

Con licencia en Cordoua, Año de M. DC. XVI.

APROBACION DEL PADRE MAESTRO

*Fray Juan Manuel, Prior de San Pablo de Cordoua, de la Orden de Santo Domingo, consultor del Santo Officio.*

**E**visto este sermon que el padre Maestro fray Geronimo de Terrones, consultor del Santo Officio de la Inquision, predicó à las honras funerales que su Sãto Conuento de nuestro Padre S. Augustin hizo, al Padre Maestro Fray Balthasar de Molina, Prouincial de esta Santissima Religion, en el dia de su entierro, y en todo me parece digno, de su Autor, graue el discurso, el estilo suauo, mucha la erudicion en letras humanas y diuinas, y singular propiedad, en las materias que toca. Afsi V. S. Illustrissima, puede dar licencia para que se estampe, y encargar à su Autor cumpla los deseos que todos tenemos de ver de su gran talento, muy grandes y lucidos empleos. En San Pablo el Real de Cordoua. 18. de Março, de 1616.

*Fray Juan Manuel  
de Elbrestrosa.*

LICENCIA.

**D**ON F. Diego de Mardones, por la gracia de Dios, y de la Santa Yglesia de Romã, Obispo de Cordoua del consejo de su Magestad, y su Confessor &c. Do, Licencia para que lo puedan imprimir y estampar. Dada en nuestro Palacio Obispal de Cordoua, à diez y ocho de Março de 1616.

F. D. Obpo de Cordoua.

*Por mandado del Obispo mi Señor.*

*Licenciado Antonio Morilla,*

# A L T R I B U N A L <sup>2</sup>

## D E L S A N T O O F F I C I O D E

la Inquisicion de Cordoua.

S E R M O N predicado en el entierro de vn Consultor de el Santo Officio de la Inquisicion, y por predicador que tambien lo es, no es fuera de proposito dedicar le à V.S. primero, porque el difuncto tanto se honró de auerle seruido en este Officio tantos años: y si los principes, y sus tribunales, se honrá de tener honrados ministros, bien puede este santo Tribunal tambien honrarse de auerle tenido tal como en el Sermon se dice. Despues, porque el predicador desde su niñez endereçó sus estudios, para este ministerio, imitando en esto á sus padres y abuelos familiares antiquissimos, y sus quatro hermanos todos Consultores, vnos del Consejo supremo, y otros de particulares tribunales; por cuyos titulos siendo deuda la dedicatoria, lo es tambien el amparo que V.S. deue hazer al Predicador y al Sermon.

Imprimese, no porque lo que contiene, lo juzgue el Predicador por digno de memoria, sino porque siendo dignos de ella, los varones insignes: y auiendo dexado de eternizarse en la de los hombres, con sus doctos escritos (por su grande humildad) nuestro difuncto, porque del todo no se borre de la de los presentes en quanto de mi parte fuese, me parecio prolongarla en este sermon. Y a petition parte del auditorio, que por el amor grande del difuncto todo se mostro satisfecho y agradecido, auiendo concurrido toda la nobleza, letras, y Religiones de esta ciudad; y parte a petition de vno de Vuestra Señoria, que tanto le amaua, y como las periciones de los Superiores sean preceptos, obedeci. Las faltas suplico á Vuestra Señoria



*Abforta est mors in victoria. Vbi est mors victoria tua? ex Epistola D. Pauli 1. Ad Corinth. cap. 15.*

**E**L Apostol san Pablo tratando de la muerte, instruy cion de los buenos, trata ~~de~~ della, como de semilla de la vida, porque no es otra cosa morir los justos, y enter rillos, sino sembrarlos en los suelos de las sepolturas, has ta que en el agosto de la Resurreccion lean cogidos tan granados, y tan mejorados de como se sembraron, como lo es el manajo de espigas mas que el grano. Y dize que entõces se cumplirá aquellas palabras del Propheta Oseas capitulo treze, que conforme á los setenta dizen, *Abforta est mors in victoria*, &c. Oy consumida quedó la muerte en la victoria. Pues luego muerte que es de tus fuerzas y tus triumphos? clarámente estas palabras tienen corteza de figura y figurás, y tienen debaxo de ellas tu blanco de espíritu, porque la muerte es privacion, y nada, luego ya haze, figura Apostrophe hablar con ella y preguntarle, *Vbi est mors victoria tua?* La muerte ni es liquida, ni solida, luego ya ay metaphora en dezir que quedó forbida como las cosas liquidas? El Espíritu es de zirnõs que ningun daño haze á los muertos la muerte. Luego auremos de cumplir lo que manda san Gregorio al Predicador, que como Iacob puso á las ovejas, quando veniá á beurr varas, parte con corteza, y parte descortezada, y blanca, assi á los oyentes del sermon les dene dezir, parte de lo que es corteza de la letra que predica, y parte de la verdad del espíritu, acudirẽmos a lo vno y á lo otro dando nos Dios su gracia, &c. *Aue Maria.*

*Psalm.*

*Psalm.*

*Psalm.*

*Psalm.*

*Oseas. 13.*

*Gene. 30*

**A***Bforta est mors, &c.* Las letras Sagradas, y las profa nas, assidas de veras, como las bulas y fabulas tra ran de la muerte debaxo de metaphora y semejança de agua,

2. Reg. 14

Psal. 27.

Marc. 10

Trent. 4

agua, de río, y de mar, y tratan de la mortalidad, y corrupción de la vida, que va á la muerte, como de corrientes de agua, *Omnes nos quasi aqua dilabimur.* Vamonos muriendo como agua que corre. *Astribabor descendentibus in lacum.* El lugar de los muertos se llama laguna, de ay vino el *calix bibere*, por morir, y no solo por morir martir, sino á las vezes por morir mala muerte, *Ad te quoque pervenit calix.* Moriras tu tambien, quiza aludiendo, á que al condenado á muerte le dauan vn vaso de ponçoña que bebiesse, que quisieron dezir los Poetas por el río Leteo que pailan los que mueren, sino llamar á la muerte río que se á de pasar, que es lo de Genophontes, natural de Colcos, *sed nos omnes aqua sumus.* De aqui la philosophia que pone la vida mortal en vn humor liquido, que se va gaitando, que se llama humido Radical. Y el aphorismo que dice, *Liquatio ventris mortale signum.* Al fin sin que el otro Poeta Castellano nos dixera nuestras vidas son los Rios, &c. Y sin que el Castellano nos lo aduertiera llamando á la muerte, trago, está muy asentado y llano, que la muerte, es como agua, y la vida mortal como río de agua corriente.

Queda esto asentado, con tanta claridad que ya podre mos excusar de dezir las Razonas que de camino quedan apuntadas, por las quales la metaphora viene muy quadrada, porque que mayor razon, que estar puesta la vida en aquel humor natural, que gota agota se va consumiendo, y corriendo, hazia la muerte. Luego bien comparó Seneca al hombre mortal con vn Relox, no de arena, sino de agua, que gota, á gota va corriendo, y acabando su hora.

Mas, quien no está ya al cabo, que como los rios sin detenerse en solo punto continuamente corren, hazia el mar, y aunque vos ay pequeños, y otros grandes que se van

van beuiendo à los pequeños, y cada vno tiene su nombre: pero todos en la mar pierden sus nombres, y no se diferencian, ni ay conocer esta es agua de Guadalquivir, y ésta de tajo: anfi todos los hombres, sin detenerse vn punto continuamente van corriendo hazia la muerte. El Sol se detupo, y la Luna se paró, y la vida nūca vn punto à parado de correr, desde que se començó el Sermon ya à corrido vn poco de la vida, y estamos mas cerca de la muerte que al principio. Los grandes se tragan à los pequeños, los ricos à los pobres, los leuantados à los desfaborecidos, los Principes à los vassallos; quien vee los Rios ir rodando dando bueltas y barzones, y haziendo puntas por no llegar tan presto à la mar, no echa de ver en eso los barzones que los hombres dan, por dilatar el ir à la muerte: fabirle à los altos en el invierno, bajarle à los entrefueles en el verano, guardarle de el sereno, no se moje el pie; comer poco, cenar mas, todos son barzones, y rouçar por no llegar à la muerte. Pero llegados alla distinguidme en esas sepolturas, qual de las calaberas traça mitra, y qual caperuza, qual corona, y qual corozca? mas que distinguir los Rios en la mar.

Quanto mas que si miramos el agua quando nace de la tierra en estas fuentes; no ay cosa que así la consume como la tierra, que no solamente arro y uelos pequeños se bebe, sino Rios grandes, de que dixo el otro *Partim sorbentur ab ipsi*. 1. Reg. 7. Auia ofendido el pueblo à Dios, y temiendo el castigo hizieron penitencia con esta cerimonia, *Fuderunt aquam in conspectu Domini*. Aqui anda Hugo Cardenal, y cien escritos es bozando diziendo para que derramaron vna Caldera de agua en aquel suelo: vnos dizen que era memoria de sacrificio ofrecer agua que se cōsumiese en la tierra, como David el agua que

1. Reg 7.

que

que le traxeron del algive que *libavit etiam Domino*; otros q̄ era algun agua con algunas maldiciones, como las que tomauan las que se querian purgar de la sospecha de adulterio, y que el pueblo derramó el agua como diziendo, señor no queremos prueuas, aqui confessamos llanamente nuestro pecado. Otros dizen que aquella ceremonia era despedirse de los pecados, y para nunca mas tornar á ellos, como el agua derramada no se puede mas coger.

Digamos aca como Dios se aplaca confessando nuestra flaqueza, y acordandonos de que somos mortales, y así quiso el pueblo con aquella ceremonia dezir, como esta agua es consumida de la tierra, así confessamos señor q̄ somos mortales, y que nos ha de beber la tierra, y por tanto no nos levantamos mas contra vos. Por las mismas palabras quiso Dauid dezir lo mismo. *Sicut aqua effusus sum & disper sa sunt omnia ossa mea*. Señor mirad que estoy para morirme, y que me beba la tierra como al agua, luego consumimonos como el agua en la tierra, como nacimos de la tierra, q̄ esto es, *Donec reuertaris ad terram de qua sumptus es*, y si ay aguas que no se engendran de la tierra, sino de vapores, que se hazen nubes, y se deshazen en agua, no va esto fuera de nuestra vida mortal, de quien dixo Santiago. *Que est uita uestrat vapor est ad modicum parens & deinceps exterminabitur*. Vapor que se deshaze y acaba en el agua de la muerte, dexo yo agora que la muerte es fria y helada como el agua, porq̄ dexa los cuerpos frios, y dexo otras mil razones por no alargarme, la que me haze al caso es, que el agua se consume bebiendola, y la muerte se traga bebida como agua.

Acerquemonos al Thema, algo mas trabajosa era la muerte antes que Christo muriese como es mas trabajo comer que beber, comiase la muerte como vn bocado, y por esso se dixo muerte, *mors*, á *morsu*, porque con morder vn boca-

vn boca-

2. Reg.  
23.

Pf. 21.

Gen. 3.

Iec. 4.

3

vn bocado se tragana, como la tragaron Adan y Eua con vn bocado, y con aquel bocado la tragastes vos, y assi dize san Pedro de Christo, *De glutiens mortem.* Pero puesta la muerte junto à Iesu Christo nuestro señor tuole tanto miedo-ella à el, que alli se detritio, y se deshizo y desleyda de solida se hizo liquida, y de comida se boluio bebida. Auia dicho el Propheta Oseas que Christo nuestro señor enclauado en la Cruz los pies para no poder huyr de la muerte, las manos para no tomarse à braços con ella la desafiò à bocados, *Ero mors tua morsu. tuº ero i ferre.* A bocados te he de comer ya q̄ no me quedá otras armas sino la boca. Porque sepamos de camino que para la muerte no ay manos, ni aun valẽ los pies sino abrir la boca, y en dos ò tres tragos, y en dos boqueadas tragarla, y assi desafiada de Christo desatose y hizo se liquida, y bebedera, que antes era comedera, y assi lo que Oseas dixo *Morsu*, dize S. Pablo *Absorta est mors*, y cita à Oseas *Tunc fiet sermo* (dize San Pablo.) *Qui scriptus est, Absorta est mors in victoria.* Mirad Apostol como citays, que no está escrito sorbida, sino mordida: pues dende entonces aca, aunque el desafio fue acomerla, la execucion fue á sorbertela, *Absorta est mors* y assi San Pedro, Apostol de la Sinagoga dixo *De glutiens mortem*: Habló al tiempo viejo quando la muerte era de comer: pero como ya era liquida y de beber, el Apostol san Pablo, Apostol de la gentilidad, con mas ptimor y à lo nueuo dize *Absorta est mors*. Con esto auemos cumplido con la corteza de la letra, y introduzido nuestro Thema, vamos al espíritu.

El estrago que la muerte á hecho desde Adan aca, la á dado tanto a conocer, que no ay secreto de naturaleza, tã sabido generalmente entre simples y discretos, como que la muerte es cruel y terrible, y es vna Reyna tirana que anadie perdona, q̄ cosa mas cruel y terrible? pues auiendo

El Padre  
Maestro,  
Arias ge-  
neral de  
la Victo-  
ria.

hecho la naturaleza tan fuerte liga entre el cuerpo y el alma, que *Spiritus & caro unus est homo*. Llega la muerte y de vn tajo los desquantiza, arrojando el alma tan lejos del cuerpo, que todo el poder natural de Cielos y tierra no es bastante a boluerlos á juntar, porque *Separatione ad habitum non est regresus*; que à trayciõ; que sin auiso que sin cartel de desafío, sale à matarnos, que como en qualquier momento del dia, y en qualquier lugar es el hombre hombre, así es mortal. Que sin respeto, ni diferencia de estados, los atropella todos, sin hazer exepcion de Reyes, ni varones insignes, como el q̄oy tenemos presente, en qualidad principal, en letras insigne, pues tantos años leyó en escuelas, públicas Theologia contanta aprobacion que los generales de las Religiones se precian de auer sido discipulos suyos; tan gran predicador como todos sabeis, pues con tan grãde gusto le auéis oydo treynta y dos años su doctrina, hombre que en su estado á hecho hechos tan heroycos que por qualquiera dellos merecia ser immorta: y oy vemos que le tiene la muerte debaxo de sus piés pisandole y desdenãdole, y que sin empacho está triumphado de el. Pero con toda esta locãnia, que oy la vemos en soberbecida le podemos dar en cara, y abalõarla con las palabras del Apostol, *Abhorra est mors*.

Porque la muerte y todos los allegados de su casa, y comelanos de su Corte, trabajos, enfermedades, dolores; y finalmente todas las penas podemos mirarlas á dos hazes. Si las miramos en si mismas con la aspereza que salen fulminadas de la justicia de Dios, amedrentarian nos, de manera, que huyriamos á los montes, por no hazer vn Pecado Mortal, por no vernos (no sabemos si confessados ó por confessar) delante de vn Iuez, tan terrible, que sola su seueridad nos haria confessar los delitos, y nos pareceria bastante pena dellos.

Si

Si mirámos el estrago que por solo vn pecado que hizo cada Angel executo Dios en ellos sin oyrlos, sin esperar los, echandolos à llamas de fuego para siempre jamas, que rigor. Pues no es esto mucho que al fin cada Angel hizo su pecado con su propria voluntad. Pero que á todos los hombres sin escáparse nadie condenasse Dios á muerte perpetua y destierro del Cielo? *Propter vnus delictum*. Y que hypotecasse Dios y atributasse toda la naturaleza al censo que Adán tomó sobre sola su voluntad? quantos arden oy en los infiernos que no ardieran sino nacieran! y no nacieran si Adán no pecara, y así naceró, *Propter vnus delictum*. Quantos niños están para siempre privados de Dios, *Propter vnus delictum*! Que rigurosa sentencia! parece la que pronunció Dios por aquel pecado, parece que si Dios no fuera Padre, ni medico nuestro, sino juez, no nos castigará con mas rigor.

Pero esta rigurosa sentencia dada en vista de la diuina justicia, moderose en la reuista de su misericordia, de tal manera, que sin quitar vn punto de las penas en que nos cõdenaua: se mudó la propiedad de ellas, y todo su rigor se boluó en blãdura para nuestro remedio, de manera que miradas las penas por esta haz, parece que si Dios no fuera nuestro juez sino solo nuestro Padre y nuestro medico, no nos curara con otra cosa sino con las penas y muerte à q̄ nos condenó. En este sentido declara S. Geronimo lo del P̄salmo 74. *Calix in manu Domini vini mari plenus mixto, & inclinavit ex hoc in hoc*. Pinta à Dios con dos vasos en las manos vno de justicia, y otro de misericordia, y quãdo da à beber del rigor de su justicia, echa dulce de su misericordia para q̄ bebiendo penas, bebamos medicinas, y si la justicia de Dios desnuda la espada para matarnos, la misericordia le adolgaza la punta, para que sirua de lançeta que nos sangra la mala sangre, si la justicia nos pone en

el pótro de los trabajos para atormentarnos, la misericordia haze que siruan de cordeles para que apretandonos, nos despierten de la aplopexia del pecado en que estamos, si las malas inclinaciones que fueron tambien penas de aquel pecado, nos quieren derribar al infierno, la misericordia de Dios, haze que nos siruan de exercicio con que luchemos y merezcamos el Cielo.

Gen. 3.

Veamos esto mas en particular. La primera pena á que Dios nos condenò fue á desherro del Parayso. *Misit De<sup>o</sup> Adam de Paradiso voluptatis.* Echólo de l mas hermoso jardin, de los ayres mas cordiales, de las fuentes mas frescas, de las frutas mas sabrosas, de los olores y musicas mas excelentes, que las ymaginaciones han podido alcançar. Rigor parece: pero la enfermedad era de tal qualidad, que vista por Dios, vio, que nos conuena, venirnos à viuir á los ayres naturales de nuestra tierra basta, y que si alli que daramos, se hiziera incurable, porque si de la fruta valadi que aca tenemos se encarniza tanto la gula, que nos haze quebrantar tantos ayunos que hizieramos con aquellas dulcissimas frutas del Parayso con vna mançana vedada cuyo sabor hizo á Adan con tanta gracia de Dios dar de ojos? que hizieramos flacos y sin gracia, si en esta tierra donde el mas fino paño es de lana de ouejas, y el mas delgado lienço de viles y cruas, y la mas fina seda es de babólas y gusanos, si por cosas tan viles ay rãas enemistades y pleytos, de donde han venido tantos perjuros, falsarios galcores, desterrados, ahorcados, como os inclinarades à las cosas del para y so terrenal, donde de solas hojas de higuera, y de pieles de animales se hazian preciosissimos vestidos? y lo menos que dexaron los Rios en las orillas fueron diamantes y carbunelos de estima. Si con dele yres tan breues y tan ligeros, y con mugeres tan bastas se enfucian los hombres tan amenudo, y tan sin rienda, quien nos la pufie-

passera en el Parayso, donde todo fuera de mucho mas gusto y hermosura? si con tantos trabajos, el galeote con el remo, el segador con la hoz, y el casado con las cargas del matrimonio todos dezimos, *Bonji est nos hic esse*. Quien nos desapegarà del arbol de la vida, y nos sacara de aquel vergel? luego medicina y misericordia fue el sacarnos.

Passa adelante la sentencia de Dios, y dize, *Collocavit Cherubin ad portas paradisi*. Ni este Cherubin con su espada de fuego es el calor que dixo el otro de la Torridazona q̄ haze inhabitable aquella parte donde está el Parayso, ni es el Purgatorio que defiende la entrada del Cielo por algũ tiempo, sino que verdaderamẽte y á la le tra vuo allí Cherubin en figura humana, y significó que en todos los paraysos del mundo, espirituales y temporales puso Dios el Cherubin que nos defendiẽsse el gozarlos, de manera que no ay estado, ni Republica, no ay comedia ni entretenimiento que goze de entero descanso, y felicidad, y Parayso, sino que siempre ay vn Cherubin, que nos agua con disgustos el sabor, y nos mezcla cõ azares las buenas suertes. *Facilum est vestere & mane dies vnus*. Hasta el primero dia vuo de tener sus tinieblas, hasta el Collegio Apostolico vuo de tener Judas, la Yglesia querida de Christo, sus miembros podridos, la Republica Romana quando mas dichosa con Caton; vuo de tener vn Catilina, y como dixo Crates Philosopho, *Omni malo punico est aliquis granus putridus*. Que no ay alma tan justa que goze con tanto sosiego el Parayso de la virtud que no tenga sus tinieblas de pecados. *Non est virtus super terram que jaciatur bonum, & non peccet, nihil est ab omni parte beatum*. Y como dixo el Griego, *Felix per omnia nullus est mortalis*. Dize Homero que el exercicio de lupirer en el Cielo es, *Nunc letis vitam miscet, nunc tristibus idem*. Que es lo que dixo mejor el Espiritu Santo. *risus dolore miscbitur*. Hizieron honra los Romanos à dos diosas

Gen. 3.

Gen. 1.

Crates.

Eccles. 7.

Homero.

Prober.

diosas à Angerona diosa de las angustias, y Volupia diosa  
 de los deleytes, y en mitad del altar de Volupia tenian la  
 imagen de Angerona: porque en mitad de los gustos se à  
 deçesperar la espada del Cherubin con el diuulto. Quan-  
 do mas deuota missa quereys dezir, ó oyr, ay el diuulto, ó  
 ocasion que os diuert. Quando mejor huelga teney, y cõ-  
 certada la mala nueua que la enturbia, y finalmente no  
 ay parayso cõplido. Græue rigor de pena pero todo esto  
 antes es esperança de salud que con denacion de muerte:  
 como quando el medico le veda al enfermo el vino, y al-  
 gunas comidas, esperança tiene q̄ sanara: pero quando le  
 desueda el prado, y dize coma de todo, desafuziada estã  
 la enfermedad. Luego misericordia es del medico ecles-  
 tial vedarnos la entrada a todos los parayfos.

Condennò mas Dios à los hombres à pezas positivas, à  
 la muger à dolores de parto, y fugacion al varon, y al hõ-  
 bre al azadon y sudor: y que esto sea medicina del hom-  
 bre, refiriendolo y ordenandolo Dios, claro estã. Serpientes  
 mordieron y lastimaron à los Israelitas, que reme-  
 dio! leuantar en alto hazia el cielo vna serpiente, y de esta  
 manera la serpiente que hizo la llaga, se tornara medici-  
 na, y los trabajos y dolores que nos lastiman ofrecidos ha-  
 zia el cielo, medicinas son que nos curan. Los Philisteos  
 azorados de Dios con ratones que les royan toda la haziẽ-  
 da, y con bigos de carne, ó deuiessos, y nacidos doloro-  
 sos y enconosos que les nacian en el cuerpo, que no les  
 dexauan sentirse, preguntaron à sus sabios, que medicina  
 tendrian para estos ratones y dolores, y dixeronles, hazed  
 vnos ratones, y vnos diuessos de oro, y ofrecedse los al  
 Dios de Israel que os lastima, y esos mismos assi ofreci-  
 dos os seran medicina. Vergonçosa cosa que supicisen los  
 sabios, y hechizeros Gentiles de los Philisteos esta philo-  
 sophia, y los grandes sabios Christianos, nunca acaban de  
 enten-

*Nũm. 21.*

*1. Reg. 6.*

entender, que los trabajos y dolores, aunque à solas y à secas son terribles penas; pero leuâtados y ofrecidos à Dios son medicinas.

Ultimamête condenó Dios à los hombres à muerte, que mirada à secas, es como dixo Aristoteles, el mas terrible de los males: pero bién mirado la muerte no solo no es mal, pero es misericordia de Dios. Pensamiento es de mi Padre S. Agustín, que la vida larga es ira y enojo de Dios, y la muerte es misericordia suya, sobre el Psalm. 84. *Defsecimus in ira tua, & in ira tua defsecimus.* Es lo mismo (dize S. Agustín mi Padre) q̄ dezir faltamos en la vida. Y mas claro en el libro de la ciudad de Dios, cap. 24. declarando aquel Plal. 24. *Continebit in ira sua misericordias suas,* Dize así el glorioso Doctor, *Ira quippe Dei est ipsa vite mortalis que uenituri subiecta est,* como si el real Propheta Diuid dixera, *In hac ira non continebit misericordias suas.* En esta vida no nos hara tantó agrauio que nos detenga sus misericordias, y así como la vida es ira, la muerte es misericordia, y en este sentido querra dezir el Propheta, *Nunquid in ira sua continebit misericordias suas?* por ventura en nuestra vida mortal detenernos ha lá muerte? no es ficcion, que vn Doctor graue, sobre lo entiende por misericordia la muerte, sobre aquel lugar, *Vitam & misericordiam tribuisti mihi.* Vida y muerte, para que haga buena contraposición, y a este proposito haze aquel lugar del Psalm. *Melior est misericordia tua super uitam.* Mejor es la muerte, que todas las vidas del mundo; y es buena prouea de esto, que Dios despues que refiere algunas penas del pecado dize, como por consuelo, *Morte moriemini,* Morireys, pero en mi misericordia. San Geronimo dize, que Cain desseo hallar esta misericordia de la muerte, y no pudo, y así como dixo, *Omnis qui uiderit me occidet me.* Qualquiera q̄ me hallare me matará. Dize S. Geron. *Deus nollens cū compendio mortis finire*

Psal. 84.

Agus. li.  
21. de cin  
Dei. c. 24.

Zuñiga.

Epist. ad  
Damaso.

Gen. 4.

*finire ait viues vsque ad septimã generationẽ, itaq. fuit de relictus ad pœnam.* No le quiso Dios conceder esta misericordia sino que en pena de su pecado, viuiesse atormentado en esta vida. Luego bien prouado queda que la muerte es misericordia.

Y no solo es misericordia sino medicina efficacissima de todos los males, porq̃ con sola ella se atajan. Si muerte no viera quien dexarà la muger agena? quien restituye? quien cumpliera las promesas? si de Adan a cada die viera muerto que abominables maldades se cometieran: si estando seguros de morir pudiera auer palos y cuchilladas que de valientes viera! y que de hombres sin piernas, y sin braços, que con valeroso animo se arrojaran à las pendencias, por que no auia muerte. En asegurando le el Demonio à Eva, que no moriria, *Nequaquam moriemini*, Acabó con ella que peccasse, y acabara quanto quisiera. Y en nombrandole Natan à Dauid la muerte, tú eres Rey el que mereces muerte. No se la huuo bien traydo á la memoria quando dexó el peccado, y le limpio por penitencia. Pues purga que con sola su memoria lança el mal humor de la enfermedad, no es eficaz medicina? Pero dexo agora los males del alma, que todos los purga la muerte. Tambien ahoga y acaba todos los males del cuerpo, y así cõ razon le llamaremos descanso, fin, y quietud en los trabajos. *Visitans eum diluculo & subiro probas illũ* la palabra. *subiro*, se suele trasladar *Quiete*, castigas y azotas señor, *Diluculo & inquiete*. Dende que el hombre nace, hasta que muere. Y en el capitulo veinte y vno del mismo Iob, *In puncto ad inferna descendunt*. Dizen otros, *In morte*. Luego en ambos lugares le llaman á la muerte quietud y descanso de trabajos. Resucitó la otra hechizera al Propheta Samuel, y dixo el, *Quare inquietasti me, vt suscitauer*. Pues el alma en el Limbo, y el cuerpo en la sepultura

poltrura no desean resuscitar? en parte gustan de estar alla descansando de los trabajos de la vida, de manera que aunque la muerte del justo no fuera entrada de su gloria, baltauale para ser dichosa medicina que *A modo sem dicit spiritus, et requiescant à laboribus suis* Que con ella se descansan de los trabajos. Quanto mas que demas de ser fin de males del alma, y del cuerpo, es principio de todos los bienes porque es la que nos mete en posesion de la bienauenturança. Facilmente se conuecia el hijo mayorazgo que andaua en desgracia de su Padre, a pleyto por los alimentos, arrastrado y trampeado, quando se muere su Padre: porq̃ entonces entra en posesion del mayorazgo, assi el bueno perseguido, sin alimentos, cõ trabajos, y necesidades, que otro cõsuelo puede tener ni te medio, sino la muerte para entrar a gozar el mayorazgo del Cielo. Pues si el destierro del Parayso, si los trabajos todos son mensageros de la muerte, y la muerte misma son medicina de nuestros males, y ella los acaba todos, y comiençan los bienes, luego que victoria y triumpho tiene la muerte. *Vbi est mors* &c. Harto pocas son tus fuerças, y harto poco eres de temer, pues yo que soy vno de los prisioneros me atreuo à concluirte, y probarte tu poco valor, y tus falsas victorias. El teatro es mas elegante que todos los coliseos, los juezes los mas entendidos, pues son tan auetajados en letras y virtud, el auditorio el mas calificado por su nobleza, el mas curioso por sus ingenios, el mas deuoto por su piedad. Tu en tu carro triumphal, y yo en mi pulpito, à tiempo estamos de venir à las manos. Pero no e menester yo manos para ti, ni me aprouechare de los pies para huirte: con sola la boca te e de vencer. *O mors ero mors tua morsus tuus ero. Vbi est victoria tua*. Dime en que parte del cuerpo lastimaste nuestro Prouincial difuncto? *Vbi?* en que parte no en la cabeça, que es de oro finissimo, de subidos

Apo. 12

Osee. 13.

Estatua  
de Nabuco  
no dono-  
sor.

Dan. 3.

quilates por la nobleza de su sangre, la calidad, y antigüedad de su linage, de los Molinas de Vb eda, tan conocidos en toda España por sus heroicos hechos, y excelentes virtudes, donde áuido tan fieles priuados de los Reyes, tan valerosos capitanes, tan illustres titulos, tan doctos con fegeros, y tan virtuosos y santos Prelados. Luego no le lastimaste en la cabeça de su nobleza, anres quedó mas calificada por auer tenido vn sugeto tal, este linage. Pues *Vbi* en los pechos ò tampoco le lastimaste, que son de Plata, pues fue vn hombre del mejor pecho, mas piadoso que auemos conocido, assi para con enfermos, dandoles siendo Prelado, y no siendolo, lo necessario de su pobreza, (que siempre la tuuo) con tanta piedad, que en esto era vnico en esta prouincia: como para con miserables que auian cometido alguna culpa, siendo siempre el mas piadoso en el castigo que todos los demas. Y si de esta verdad pueden ser testigos todos los religiosos de este santo habito, en las ocasiones que se han ofrecido de nuestras puertas adentro, yo lo soy en particular de que en dos diffinitorios que me hallé con su Paternidad, siendo yo visitador de esta Prouincia, en los casos que se ofrecieron siempre fue su voto mas piadoso y eharitativo, y de las puertas á fuera de nuestra Religion, aqui ay algunos tambien que son testigos que en el tribunal del santo Officio de la Inquisicion, siempre su parecer era el mas piadoso, y yo soy vno dellos que de catorze años á esta parte que me he hallado en consultas con el, he conocido esta verdad de manera, que me acuerdo auerme hallado en vna con otros siete (que algunos estan presentes) en el santo Officio, y auiendo sido todos de parecer, algo riguroso, (mal digo, que en este santo tribunal todo es misericordia) de parecer pues en q̄ en alguna manera se condenaua al Reo, llegando á votar el P. Maestro Fr. Balthasar de Molina, fue

fue tan piadoso que a todos nos reduxo à piedad y misericordia. Gran pecho : pues *Vbi est victoria tua*. Donde en el estomago . tampoco le lastimaste, que era de metal finissimo q̄ digería injurias de manera , que los que mayores se las auian hecho, à ellos quando era poderoso, por los officios quando los tenia, hazia mas bien, dexando quejosos à sus perpetuos amigos. Diráme que le lastimaste en los pies, que eran de barro, pues por allí le derribaste, y pusiste debaxo de los tuyos , tampoco te lo e de cōceder, pues de esta caída se ha de leuantar victorioso y triúphante de ti, pues por auel pasado por la muerte, se acabará los trabajos de tantas enfermedades como padecio, y comiẽça el descãso y así aun desde ay te puedo dezir en su nõbre, *Vbi est mors victoria tua* : y darre la vaya con el Propheta Micheas. *Ne leteris inimica mea super me, quis cecidit: confurgam, eũ sedero in tenebris, Dominus lux mea est.* Y para que se entienda el lugar, es de saber que considerando el Propheta la Republica de Gerusalem captiua en Babilonia, y viendo la algarazara , que Babilonia hazia dando la vaya à Gerusalem captiua en sus prisiones y calabozos, gritando de plazer: buelue por su Republica ., y en nombre de ella cautiuã, responde à las mosas y matracas , y risadas de Babilonia, diziendo *Nelereis &c.* No tanto orgullo y alegría, enemiga Babilonia , por que me ves cautiuã à tus pies y en las tinieblas de tu cautiuerio , que por dos Razones perentorias no puedes alegrarte tanto de este triumpho. La primera por que *Confurgam* . Y presto me vere libre, y triumphante en mi Ciudad y Reyno . La segunda por que aun en este tiempo que estoy en las tinieblas , no piense nadie que estoy tan à escuras y sin consuelo, que el mesmo Dios , quando menos , me está alumbrando y consolando, *Dominus lux mea est* . Este es el sentido de la historia . Pero viene muy quadrado con lo que

tenemos presente. Yo veo vn Religioso, Prelado, Docto, virtuoso, tendido en vn feretro, y que parece que la muerte esta triumphando de el, y como vsando de tenerle derribado à sus pies: publicando que le tiene cautiuo en sus bobedas y calabozos. Pues para que la muerte no se huelgue tanto, y no nos quiera hazer creer que tiene tan gran varon en tinieblas y cautiuerio, quiero yo responder en su nombre, como respondiò Miqueas por Hierusalem. *Nelceteris &c.* No rãto orgullo y algazara, enemiga muerte, porque estoy caydo à tus pies, que dia tengo ya señalado, en que he de resucitar glorioso y triumphante de ti, y de aqui alla, aun aqui en la sepultura, no estoy sin luz de consuelo, que el mismo Dios me esta alumbrando y consolando. *Dominus lux mea est.*

Segun esto aun de aqui à la Resurrecciõ no està la muerte victoriosa, que aun en la sepultura està Dios consolando y alegrando al justo difuncto, y porque como las tinieblas dizen tristeza y miseria, así la luz, dize dicha y alegría: quiere dezir que el estado de vn muerto amigo de Dios, aun antes que resucite es dulcissimo, y suauissimo, y que no tuieron los buenos raro tan dulce en los mas sabrosos bocados de esta vida, como el que tienen en el trago de la muerte hasta la Resurreccion. En la primitua Iglesia no sepultrauan à los difunctos con officios funerales y lamentaciones como agora, sino como dize S. Geronimo con Athletuyas y cãtares de alegría, y por esto dize vn Doctor, que se amortajauan los muertos con lienço blanco, porq̃ en Roma à los soldados q̃ jubilañ y premiañ en su casa, les danà por insignia de jubilaciõ, vn vestido de lienço blanco como sobrepelliz. El dia que morimos nos jubilan de la guerra continua con tantos enemigos del alma, la mortaja es insignia de jubilacion, no se huelga el Canonigo, y el Cathedratico quando le jubilan? si, pues porq̃ no

*In Epiraph. Fabiole.*

se ha de holgar el muerto justo) q̄ si se huelga, q̄ todo es jubilos y alegrías. A si dixo Ciceron de los que auian uiuido honestamente. *Oprimis mortis consolatio est ante acta uita seruicita.* Gran consuelo en la muerte es auer uiuido bien, segun esto que tristeza quereys que tenga nuestro difunto sino gozo increyble, por la sinceridad de su vida; q̄ tomandola desde su niñez la tuuo muy grande, pues criado se muchacho en casa de vn tio suyo gran priuado del Rey Don Phelipe segundo y secretario de su camara; donde pudiera tener las esperanças que el mundo promete, à los semejantes, las dexó todas, y se vistio de este Santo habit; donde aun en su mocedad viuo con tanta virtud y Recogimiento, que dandose en nuestra Religion, disciplinas à los religiosos moços por tã pequeñas faltas como es, por vn levantar los ojos, y otras cosas semejantes, à nuestro difunto en mas de cinquenta y tantos años de Religion no le dieron ninguna, cosa que espantaua o yrle a dezir à vn hombre, de tan gran verdad. En todo el discurso de su vida, viuo con tanta entereza y obseruancia de las leyes, que sola su persona era bastante à tenernos à todos arrendados y guardarias, y en esta materia de entereza puedo dezir con verdad, que en nuestros tiempos no la auemos conocido mayor, y yo puedo afirmar, que auiedo presidido en vn capitulo Provincial, en este conuento, donde se proteyeron todos los officios de la Prouincia, assi de priores, como de superiores, y los demas, en que para todo dio su voto, y para todos ellos propuso personas benemeritas no auiendo ceterado, en todos los ocho dias que durarõ las elecciones, por las muchas ocupaciones que tuuo, despedido ya el capitulo para auer de dezir Misa se confessó conmigo, sin acusarle de cosa que hauiere hecho contra su cõciencia porque siempre ponía los ojos en los que juzgava por más dignos para los officios, y auer uicio de Dios

Ciceron.

In v. d. q̄  
ques de  
Molina.

luzquen vuestras Paternidades. Padres nuestros, si quando acababan de hazer sus elecciones, podran hazer semejantes confesiones, y si así lo hizieren, y en lo demas guardaren la obseruancia que nuestro difuncto guardó, no tienen q temer la muerte, porque triumpharan della como nuestro difuncto triumphó, pues en la sepultura no está en tinieblas, sino en la luz que le alumbró el Señor, *Cum federo inteneribris Dominus lux mea est.*

*Leuit. 16.*

Las cenizas de los animales, que à Dios se sacrificauan, mandaua Dios que se echasen hazia donde el sol sale, las cenizas de los malos difunctos echáisen hazia donde el sol se pone, porque allí perecen y se ponen sus gustos para siempre, pero las de los buenos, que an muerto sacrificados à Dios, van hazia el oriente, porque el dia que mueren, esse dia les sale el Sol de la vida perpetua y segura, *Dominus lux mea est*, Todos los buenos se parecen en esto a Iesu Christo, su cabeça que dixo, *Tristis est anima mea usque ad mortem.* No le duró su aflicion y deshoara mas de hasta que espiró, que en espirando, mira que honrosamente le sepultaron Cien libras de balsamos, y vngüentos, vno para solo su cuerpo: lleuan lo a la sepultura los mas honrados caualleros, y señores de Gerusalem, como auia dicho el Propheta, *Erit sepulchrum eius gloriosum*, La vida de Christo, pobre, cansada, las aues tienen nidos, las zorras tienen cueuas, y el hijo del hombre, no tiene donde inclinar su cabeça, no lo dixo así? si: Y así tue, que por eño dixo san Iuan, *Inclinato capite tradidit spiritum.* Al morir inclinó la cabeça. No la reclinó, que aun vn pobre del hospital, tiene dōdē reclinarla, y Christo nuestro deñor, por no tener donde reclinarla sino vna dura Cruz, y vnas agudas espinas, que se le auian de hincar mas no la reclinó, sino la inclina. Que tanto duró esta pobreza y aflicion? *Usque ad mortem*, Que desde la muerte en adelante al bueno le

*Esai. 11.*

comien-

comiença sus gustos y alegrías. Y así a nuestro difuncto,  
por azer viuido tambien, tan religiosa y santamente; le  
dio Dios vna muerte tan buena, donde no solo triumpho  
de ella sino del demonio, pues estando para morir, como  
el era tan entero y tan rezo de condicion, dixo del ante de  
de alguno de los q̄ alli estauamos, ya es tiempo de venir á las  
puñadas con el demonio, que venciendo le, como con el  
faor de Dios le pienso vencer, presto me vere con los  
amigos en la gloria. Luego consuelo tuuo en la muerte  
nuestro difuncto, y no lagrimas, essas quedense para los  
que quedamos acá que le deuemos llorar, por la gran fal-  
ta que nos haze. Llorele el santo tribunal del santo Offi-  
cio de la Inquision: pues tanto se precia de piadoso, por  
auer perdido vn ministro que tanto lo era. Llorele la cle-  
recia de esta ciudad, que tanto se consolaua y honraua cō  
sus sermones. Llorele la nobleza y caualleria, pues perdio  
vn cauallero y compañero, y amigo que tan buenos con-  
sejos les daua. Llorele el pueblo todo que tantos años le  
tuuo por padre, y que en las dudas de sus conciencias á  
todos defengañaua, y consolaua. Llorele las Religiones  
todas, que perdieron vna capilla de las mas honradas de  
todas ellas. Y llorele mas q̄ todas la nuestra, pues nos fal-  
tara vn padre que tanto nos honraua: Y el difuncto go-  
ze del consuelo que gozan los justos en las sepulta-  
ras, pues le dio Dios vna muerte sin du-  
da en gracia con que gozara  
de la gloria, &c.

SO L A V S D I O. ←



IMPRESSO CON LICENCIA  
en Cordoua, por la Viuda de Barrera,

Año de mil y seysientos

y diez y seis.

(\*)